

## HOMENAJE AL PROFESOR JOSE M. JORGE (\*)

Dr. Domingo Prat

Rendimos hoy el solemne y merecido homenaje al Prof. José M. Jorge, en el primer aniversario de su fallecimiento, profesor que ha pasado a integrar el *Santuario Profesional* de los Maestros ilustres de la Nación, que han contribuído al progreso de las ciencias de su Patria y del mundo, realizando el perfeccionamiento y el progreso de las ciencias médicas y en particular del arte quirúrgico; maestros que, asociados a los próceres y héroes nacionales que nos dieron patria y libertad, forman la élite ciudadana de los países, porque ellos contribuyeron a constituir una patria grande, libre y sabia.

Educado en un hogar modelo, concurrió Jorge al Inst. Nacional bajo la dirección del pedagogo D. Pablo Pizzurno, se gradúa de bachiller en el Colegio Nacional y se recibe de médico en 1907, con una carrera brillante y destacada. Inicia sus estudios médicos en el Laboratorio de Patología del Profesor Wernicke, donde convivió con los espíritus más selectos y superiores de la época. Realiza con gran aprovechamiento el externado e internado, que cumple con los Drs. Segura y Justo, luego, con Daniel y Cranwell y Herrera Vegas.

Completa su aprendizaje de la Historia Natural con el Prof. Keiper, disciplina que lo consagró como profesor didacta y buen pedagogo. Jorge inicialmente, se inclina con preferencia a la pediatría; después de actuar con Cranwell en Expósitos, desde 1904, concurre al Servicio de Cirugía de Niños y Ortopedia de Herrera Vegas y Centeno, donde actúa durante catorce años.

En 1911 es designado médico cirujano y Director del Hospi-

---

(\*) En Buenos Aires se realizó (16-19 de junio), un homenaje al Prof. José M. Jorge; el Comité de homenaje designó al Prof. D. Prat para representar a los adherentes extranjeros de Brasil, Chile y Uruguay, y hablar en la sesión solemne de la Academia Nacional de Medicina. El Dr. Prat representó al Ministerio de Salud Pública, Facultad de Medicina y Sociedad de Cirugía del Uruguay. (Síntesis del discurso).

tal San Fernando, policlínico de zona, donde actúa durante 25 años, con la colaboración de una abnegada Comisión de Damas. Conjuntamente con el Dr. Lagos García transforma el Asilo Marítimo de Mar del Plata en un "Sanatorio Modelo" para tratar la tuberculosis infantil, hospitalizando unos 300 niños. Siete años actuó Jorge como Director de este Sanatorio Modelo y es seguramente una de las más grandes y mejores contribuciones de este cirujano a la asistencia social de la Argentina. En 1924 ocupa el puesto de Jefe de Servicio de Cirugía y Ortopedia de Niños Expósitos y se encarga también del Servicio de Cirugía del Hospital Gandulfo de Lomas de Zamora.

El Dr. Jorge tiene también una actuación destacada en la Facultad de Medicina; en 1913 es designado Profesor suplente y en 1931 culmina su gran aspiración al conquistar por concurso de oposición el puesto de Profesor Titular de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Actuó el Profesor Jorge en el viejo Hospital Durand, que con fecunda y tesonera labor transforma en el Instituto de Perfeccionamiento Médico Quirúrgico, escuela de enseñanza integral de la cirugía o *Escuela para graduados*, donde se enseña la clínica y la patología en íntima unión y colaboración, con conocimiento de las principales e indispensables especialidades complementarias, para lograr la preparación de un excelente cirujano práctico.

La obra del Prof. Jorge en el Instituto de Perfeccionamiento Médico Quirúrgico, fue grande y generosa, como lo destacó el Dr. Casiraghi en la entrega del diploma de Cirujano Maestro, como homenaje de la Sociedad Argentina de Cirujanos.

En 1911, colabora Jorge activamente con el Dr. Cranwell y con un grupo de 27 cirujanos argentinos, para fundar la Sociedad de Cirugía de Buenos Aires, en cuya organización, dirección y evolución, tanto colaboró el Prof. Jorge y es innecesario destacar la enorme influencia de esta Sociedad, como cátedra rectora de la cirugía argentina y del continente. Esta Sociedad de Cirugía de Buenos Aires, de la que tanto se enorgullecen los cirujanos argentinos y también los cirujanos hermanos de América, ha seguido su creciente perfeccionamiento y consagró ahora una verdadera hermandad científica, con sus reuniones conjuntas con su similar Uruguaya y del Rosario, en la conjunción

del triple símbolo de confraternidad rioplatense, científico y profesional.

Integrante de la Academia Nal. de Medicina de Buenos Aires, el Prof. Jorge, se transforma en un constante y veterano luchador por el progreso de la cirugía, colaborando con gran cantidad de trabajos, comunicaciones y memorias en las sociedades quirúrgicas de su país y también con comunicaciones y relatorios a los frecuentes Congresos Nacionales, Interamericanos y Extranjeros, trabajos importantes, de jerarquía, cumpliendo además, una activa misión de miembro de comités directivos, Asociación Argentina de Cirugía, sociedades, Congresos, etc. Intervino como dirigente en las instituciones infantiles, Asociación Argentina de Hospitales, Escuela Ambulante, Asociación de Ayuda y orientación del Inválido, Escuela Taller, Medicina Social, Asistencia Social Hospitalaria y otras más.

El Profesor Jorge realizó viajes de perfeccionamiento al extranjero, concurriendo a los centros médicos más adelantados del mundo; visitó Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Italia, Portugal y Suiza; Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay en América y la mayor parte de los centros hospitalarios de la Argentina.

Las actividades más importantes y destacadas del Profesor Jorge se concentraron en la medicina preventiva y la profilaxis; todas las instituciones de previsión social lo encontraron dispuestas siempre a colaborar y actuó intensivamente en la Argentina y en el extranjero, en la protección del estropeado y mutilado, y particularmente en la poliomielitis, fue fundador y presidente de la Asociación de Ayuda y Orientación al Inválido y en esta actividad se constituyó en un verdadero filántropo. Tuvo máxima actividad en la profilaxis de la hidatidosis tanto en la Argentina, como en el Uruguay, Brasil y Chile. Factor principal de la Hidatidosis en 1940 y de la obtención de la Ley 12731 de Profilaxis de la Hidatidosis en la Argentina; creación el 21 de setiembre de 1941, en la Colonia de la Sociedad Internacional de Hidatología, que realizó una activa e intensa campaña de profilaxis práctica y que organizó los Congresos del Azul, de Madrid, de Santiago de Chile, de Argelia y Atenas, con programación para efectuar el Congreso de 1958 en el Cercano Oriente (Beiruth).

La última etapa de la vida de Jorge la dedicó integralmente a la profilaxis de la hidatidosis.

El Prof. Jorge actuó en su actividad de docente y de cirujano con la máxima jerarquía y preparación y con un profundo y emotivo humanismo, porque el Maestro Jorge estaba superiormente dotado de la exquisita sensibilidad humanista del cirujano de vocación, que considera a "cada paciente como un hermano y cada dolor humano, como el reflejo de nuestro propio dolor".

En 1954 logró el Profesor Jorge, una de sus máximas satisfacciones y un justiciero homenaje, al conferirle la Asociación Argentina de Cirujanos, el título de Cirujano Maestro. El Maestro Jorge fue todo un hombre, un gran señor; el caballero de la constante corbata blanca de moña, que siempre actuó como cirujano y en una ocasión tuvo que ser el paciente, en el lamentable accidente durante el Congreso de Chile de 1952; oportunidad en que demostró gran valentía y resignado estoicismo, al soportar una operación y una trágica mutilación consecutiva.

Jorge se caracterizaba por su gentil gesto de cordialidad para sus amigos; les regalaba un buen libro, el último que me obsequió fue la biografía del Gandhi, seguramente con alusión directa a la filosofía, tolerancia y pacifismo del gran autor de la India.

El Profesor Jorge fue un Maestro docente duplicado por un cirujano Maestro, que se superó al formar su hogar, que convirtió en un santuario de felicidad, donde su esposa D<sup>ña</sup> Lucila Larrosa de Jorge, una distinguida y gran matrona, fue el ángel tutelar del hogar, donde se recibía con superior y magnífica simpatía, en un delicioso ambiente de cordialidad; hogar en el que la esposa se transformó al final, en el sostén y abnegado estímulo del Maestro, en una venturosa felicidad de hijos y nietos.

Grandes, nobles y felices son los pueblos como la Argentina, que han tenido hombres superiores y de élite; pero su grandeza se acrecienta más aun, cuando ellos han sabido honrar y homenajear a esos seres, que han dignificado e ilustrado a sus semejantes, porque los HOMBRES que enseñaron y cumplieron con su deber en la vida, *no mueren nunca* y ellos vivirán perdurablemente en el recuerdo de sus conciudadanos, por la dicha y el bienestar proporcionado a su Patria y a la Humanidad: así fue el Maestro Jorge.